



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXV.

Ciudadela (Menorca). -- Noviembre de 1926.

Núm. 327.

Verdades consoladoras

QUE dulce y consolador es para el corazón, el dogma católico de la comunión de los Santos que nos muestra y enseña la Iglesia que combate en la tierra en relación con la Iglesia que triunfa en la gloria y con la Iglesia que entra más allá de la tumba! En esta inmensa sociedad de hijos de Jesucristo es un cambio incesante, un comercio perpétuo de plegarias y de servicios, de homenajes y de protecciones, de necesidades y de beneficios. Los elegidos que reinan en el cielo vienen en socorro de sus hermanos que viven en la tierra, y nosotros en cambio, vamos en ayuda de nuestros hermanos que gimen en el Purgatorio. Hermosa e íntima fraternidad, que nos explica por qué nuestra Santa Religión nos invita a juntar y asociar en nuestro

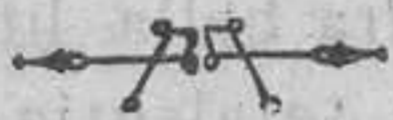
corazón, en lo más íntimo de nuestro ser, el culto de nuestros hermanos gloriosos, con el recuerdo de nuestros hermanos que sufren, haciendo suceder a la hermosa solemnidad de todos los Santos, el lúgubre día de los Difuntos. Dulcísima armonía que nos dá la clave del misterioso acercamiento que nos ofrece nuestra bella liturgia, entre los cánticos de alegría, y los acantos de queja, entre los ornamentos de gozo, y los que lo son de luto, entre el aspecto de la felicidad perfecta y la vista del sufrimiento. Por esto la devoción en sufragio de las almas del Purgatorio está fundada en uno de los dogmas más consoladores de nuestra fe, la Comunión de los Santos, y a ejemplo de los Santos, que ruegan por nosotros debemos acordarnos y rogar por los difuntos.

La intercesión de los Santos contribuye a nuestra salvación, mu-

cho más que nuestras propias oraciones. Porque nosotros pedimos según los deseos de nuestro corazón, que a veces son desordenados, pero los Santos piden para nosotros tan sólo aquello que más nos conviene; sus oraciones deben ser eficaces, pues todas ellas están conformes al orden del plan de Dios, para la salvación de nuestras almas. ¡Qué motivo tan poderoso para enmendarnos a la intercesión de los Santos!

Y a nuestra vez podemos nosotros ser intercesores en favor de las almas del Purgatorio. Con una oración, con una limosna, con una comunión, podemos aliviarlas y procurarlas un bien incalculable. Con una indulgencia, y especialmente con la sangre de Jesucristo que se ofrece en los altares, podemos acelerar el momento de su entrada en el cielo. Roguemos, pues, por nuestros hermanos del Purgatorio.

¡Religión santa! qué hermosa eres! Dogma de la comunión de los Santos, ¡qué consolador!



Seamos agradecidos

BRINDABA el Divino Salvador sus gracias a aquella pobre pecadora Samaritana, y la decía: ¡oh! si conocieras tú, el don de Dios!

De parecida manera podríamos decir hoy refiriéndonos a nuestra amada Menorca, favorecida con la singularísima gracia de la Santa Misión: ¡oh si conocieras tú, Menorca, el don que Dios te

ofrece en estos días! ¡Como te aprovecharías de esta visita del Señor!

Hemos de conjeturar, que los fieles de esta Diócesis se han dado cuenta de la importancia de la Misión, si nos atecemos al resurgimiento de fé, de devoción, que en todas partes ha despertado.

Por lo que a Ciudadela se refiere, hemos de consignar con singularísima satisfacción, que los actos todos han resultado edificantes, devotos, concurridísimos.

El Rosario de la *Aurora* que con el estandarte del Rosario y la imagen de María Auxiliadora salía todos los días, a las cinco y media, de la Iglesia de San Agustín, seguido de Misa y Comunión, fué siempre una manifestación de fé y de piedad. Concurrían, por lo menos, unas ochocientas personas y todas comulgaban cada día. ¡Que hermoso espectáculo!

Los sermones que predicaba en la S. I. Catedral, el P. Pijoán, se vieron concurridos de veras, lo mismo que las conferencias que para sólo caballeros dió el P. Domenech en San Agustín.

La misión para niños, en que se ocupó principalmente el Padre Salóm, y que terminó con simpática procesión infantil; la visita al Cementerio, de recuerdo imborrable; la Comunión de enfermos impedidos; los ejercicios especiales para Señoras y Señoritas, las nutridísimas Comuniones generales del último día de la Misión, la consagración colectiva de las familias al Sacratísimo Corazón de Jesús, verificada el

mismo día en la Catedral, y la Procesión Eucarística de la tarde, ¿quién acertará a describirlas? Número incontable, casi legión, fueron los que engrosaron las filas de aquella procesión Eucarística, en la que se hizo en la Plaza del Borne, la consagración al Corazón de Jesús, dispuesta por Su Santidad Pío XI.

¿No tenemos pues, sobradísimos motivos, los asociados al Apostolado de la Oración, cuyo estandarte ocupó su puesto de honor, y los devotos del Corazón de Jesús, cuyas glorias en tal día camparon de manera tan espléndida, de rendir a este Corazón dulcísimo, espresivas y eternas gracias, por esta Santa Misión, dádiva suya tan preciada?

De las otras poblaciones de la Isla, donde se ha dado ya, o se está dando ahora, la Santa Misión, nos llegan informaciones muy consoladoras. En todas partes ha habido grandes manifestaciones de piedad y de resurgimiento espiritual.

Por lo tanto, de lo íntimo de nuestra alma damos a Dios las gracias por esta su visita de misericordia concedida a nuestra Diócesis, y pedimos al Corazón de Jesús, envíe sus bendiciones, en primer término, sobre nuestro amado Sr. Obispo, que nos ha procurado esta saludable preparación para ganar el Santo Jubileo; igualmente se las pedimos, para los virtuosos Padres Misioneros de la Compañía de Jesús, que con tanta abnegación y constancia han venido trabajando en la obra encomendada a su celo apostólico; bendiciones, final-

mente, sobre el Rdo. Clero, Comunidades, y personas que han cooperado a esta Santa Misión con sus oraciones, su participación personal, y su ejemplo.

Haga el Señor que el fruto de esta Santa Misión sea Juradero, para su mayor gloria y para el bien de las almas.



La Santa Misión en Ciudadela

Impresiones

BERMOSO empezó el otoño 1926 para Ciudadela en estos días de misión santa, en que nuestras almas, hallándose envueltas en un ambiente de vivísima fé cristiana han sido elevadas hasta la primavera espiritual, primavera que no debe marcharse y que debemos sostener con todo vigor.

Bendito el fruto de la Misión, bendita sea la gracia misericordiosa del Señor, Quién llamando a la puerta de nuestro corazón como mendigo hambriento de amor, nos pide amor por caridad, por nuestra propia felicidad temporal y eterna.

¡Cuán dulces e impercederos recuerdos nos deja la santa Misión, cuantos frutos y excelencias de todo orden, y cuantos más tesoros de esperanzas!

Brotar debe pues de nuestro corazón, el agradecimiento profundo por los beneficios concedidos en estos días, a toda Menorca, beneficios inapreciables, que deben impulsarnos a santos pro-

pósitos de renovación espiritual, que sea para nosotros, principio de una vida fervorosa, y para nuestros hermanos, motivo de edificación.

Humildemente suplicamos al Sagrado Corazón de Jesús, que así sea, asistidos de la gracia de Dios, Quién no dejará de recompensar al clero abnegado de Ciudadela su cooperación, así como el celo de los bondadosos Padres misioneros, que sacrificándose por el bien de las almas, derraman a su paso el rocío de su ciencia y virtudes. Así ennoblecen ellos nuestras almas pecadoras, indicándonos el verdadero progreso moral del cual procede el florecimiento y la perfección del mundo, cuando imperará totalmente sobre el Corazón del hombre, aquel mandato sublime del Salvador:

«Sed perfectos». Este es el objeto, hacia el cual deberíamos dirigir todas nuestras aspiraciones, para alcanzar gozosos la morada de la gloria.

V. T.

Celadora del Apostolado de la Oración.

Dicha envidiable

SE dice con mucha frecuencia en sermones, pláticas y fervorines, que si los ángeles fueran capaces de envidia, la tendrían de los mortales que reciben la Sagrada Comunión.

Pero la misma frase la han repetido también los ángeles.

«El Ángel de la Guarda del fervoroso H. Hoyos le dijo un día al

verle ir a comulgar: *Si te pudiera tener envidia, Bernardo, te la tuviera: porque yo no recibo la Sagrada Eucaristía.*»

Y la puede recibir, si quiere, la más desgraciada criatura de la tierra.

¡Qué dignación tan grande la que ha tenido Jesús con sus redimidos!

Sepá nosla agradecer y aprovechémonos todos los días de tan extraordinaria como regalada fineza.

Curación maravillosa

L' Osservatore Romano informa acerca de una maravillosa curación que acaba de efectuarse en el hospital de San Giacomó, de Roma.

Se trata de una muchachita romana, llamada Francesca Rao, de quince años, enferma de raquitismo. Esta niña casi no podía andar en 1924 y fué recibida en el hospital, en donde se diagnosticó una tuberculosis. En vano se ensayaron todos los medios para curarla. Finalmente la pobrecita quedó completamente parálitica.

Hospitalizada en el mes de agosto último en San Giacomó, la muchacha quiso hace dos días recitar el Rosario al mismo tiempo que las Hermanas enfermeras. No tardó en quejarse de un violento dolor en las piernas hasta el punto de ser avisado el doctor.

Cuando éste llegó, la muchacha le dijo: Todo está ya pasado. No tengo necesidad de nada. La Virgen me ha curado.

Y, efectivamente, bajó de la cama en donde se hallaba desde hacía dos años, y comenzó a andar.

Numerosas personalidades médicas; han sido invitadas a examinar este caso.



El Campo Santo

EL lugar donde en todos los pueblos que creen en la otra vida se ha hecho más sensible y útil el dogma consolador de la inmortalidad del alma y la sobrenatural comunicación de los vivos con las almas de los difuntos, es el Cementerio. Mediante los sufragos y oraciones, de los cuales es Cristo el distribuidor, con el puente de comunicación que hay establecido entre las tres Iglesias, militante, pūrgante y triunfante, sabe el cristiano que al morir uno que no sea réprobo, no deja de tener espiritual unión y comunicación con los que han dejado esta vida miserable, y están esperando en la otra el día de la justicia final. La radiotelefonía de hoy hace más comprensible este misterio...

Es el mismo San Juan en su libro del Apocalipsis, capítulo VI, v. 9, quien nos hace sensible este dogma consolador, con las siguientes palabras: «Y cuando (el Corde-ro Jesús) hubo abierto el quinto sello, vi, debajo del altar las almas de los que fueron muertos por la palabra de Dios, y por ratificar su testimonio, y clamaban a grandes voces, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, (tú que eres santo y veraz) difieres hacer la justicia, y vencer

nuestra sangre contra los que habitan la tierra? ¿Muy íntima y muy afectuosamente cristiana había de ser en las Catacumbas la comunicación de los difuntos mártires, que convivían en constante unión y comunicación con aquellos que esperaban dar también como ellos la vida por Cristo, dispensador de todos los bienes y puente de íntima comunicación con los que forman su místico cuerpo?

Dada ya la libertad a la Iglesia y salidos los cristianos de sus templos subterráneos, no quiso perder ella tan dulce y confortadora comunicación con sus santos y con los fieles difuntos. Por esto vemos, como debajo las aras donde se celebra el incruento sacrificio del Altar, deposita en ellas las reliquias de sus santos, para que ellos acompañen a los Sacerdotes en los altos misterios que en el Templo se celebran.

Pero aun no tiene con ello bastante la Iglesia, sino que su deseo es que cada parroquia tenga su cementerio bendecido (Canon 1208 y 1205), siendo el espíritu de la Iglesia, que ellos sean lo más cercano posible al Templo mismo.

Bien puede nos decir que la patria común de pueblo cristiano, es el Cementerio que tanto aborrecen los materialistas y malos cristianos que los han querido alejar cuanto han podido de las parroquias, con fines poco nobles, por no decir perversos. El nombre de «Campo Santo» que en algunos lugares se da al cementerio, lo encontramos muy apropiado para expresar el lugar de comunicación íntima entre los que, vivos o difuntos, for-

man parte del místico y santo cuerpo de Cristo.

X



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

N.º 714.—Ciudadela.—24 Agosto 1926.—Los consortes D. Bartolomé Seguí Prats y D.ª Esperanza Franco Masearó, con ocasión del onomástico del jefe de familia, con asistencia de todos sus hijos, y muchas personas invitadas.

N.º 714.—Ciudadela.—29 Septiembre 1926.—En el domicilio de Doña Margarita Moneada Febrer, con asistencia de invitados.

N.º 715.—Ciudadela.—29 Septiembre 1926.—En el domicilio de doña Margarita Guitart, Vda. de Cavaller, con asistencia de invitados.

N.º 716.—Ciudadela.—17 Octubre 1926.—Fiesta de Sta. Margarita M. Alacoque; D. Vicente Gomila Rotger y D.ª Catalina Alzina Castell, con motivo de su unión matrimonial, con asistencia de las respectivas familias y algunos vecinos.

(Continuará).

Crónica

HERMOSO PENSAMIENTO. — Con motivo de la renovación colectiva que se hizo el último día de Misión, en la S. I. Catedral, de la Consagración de las familias al Sacratísimo Corazón de Jesús, en la última Junta de Celadores y Celadoras se propuso y acordó promover la hermosa práctica de que todas las familias renueven su Consagración en el mismo día cumpleaños de la fecha en que la hicieron por vez primera. Su Santidad Pío X. concedió a este fin, indulgencia plenaria.

Ojalá cunda y se propague esta feliz idea.

FELICITACIÓN.—Se la enviamos muy cordial, a las Señoras, entre las que vimos a muchas Celadoras del Apostolado, por su resolución de asistir en filas ordenadas, a las procesiones del Sto. Rosario de la Catedral. Sabemos que en Mahón, también asisten en filas a las procesiones del Rosario. Allí lo mismo que aquí, este viene a ser un recuerdo práctico de la Santa Misión.





El Rdo. Sr. D. José Roca Quintana,

Presbítero,

Vice-Director del Apostolado de la Oración
y de la Archicofradía de los Sagrados Corazones

Falleció en Junio próximo pasado

Recibidos los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

En sufragio de su alma se cantará solemne funeral, en el propio altar del Sagrado Corazón de Jesús de la iglesia de San Agustín, el sábado día 6 de Noviembre, a las siete y media.

La Dirección del Apostolado de la Oración y de la Archicofradía de los Sagrados Corazones, con las respectivas Juntas, tienen el honor de invitar a todos a este tributo de caritativo agradecimiento dedicado al muy digno Vice-Director difunto.

D. E. P.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL

PARA EL MES DE NOVIEMBRE DE 1926

Para que en las Misiones de infieles aumente cada día en número y virtud el clero indígena.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este

día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial para que en las Misiones de infieles aumente cada día en número y virtud el clero indígena.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Orar y favorecer con limosna, o como se pueda, al clero indígena de las Misiones.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, S. Martín, obispo. — Día 19, Sta. Isabel, reina.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Noviembre.

1.^a Rogar al Corazón de Jesús, para que todos saquemos fruto práctico de la santa Misión, y que este fruto sea duradero.

2.^a Tener especial devoción a las almas del Purgatorio. Rogar por las más olvidadas, las más necesitadas, las de nuestra mayor obligación.

Se recomienda la aplicación de sufragios por todos nuestros hermanos asociados difuntos.

R. I. P.



**CULTOS RELIGIOSOS
DURANTE EL MES DE
NOVIEMBRE**

Día 1.^o—Fiesta de Todos los Santos.

— Misas a las 6, 7, 7 y media y

8. Hoy al medio día empieza el Jubileo en sufragio de las almas del Purgatorio y se puede ganar todo el siguiente día de Difuntos, visitando cualquier Iglesia, recibidos los Santos Sacramentos.

» 5.—Primer viernes de mes.— Misas a las 6 y a las 7 y media, en las cuales se distribuirá la sagrada Comunión y se practicarán los acostumbrados ejercicios en

honor del Sagrado Corazón de Jesús. Se aplicarán ambas Misas por las intenciones de la Liga antimasónica. Por la tarde Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y ejercicio en honor del Divino Corazón.

Día 6.—A las 7 y media, funeral en sufragio del difunto Sr. Vice-Director D. José Roa, Pbro.

» 7.—Primer domingo de mes.— A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que será aplicada en sufragio de todos los socios difuntos. Asistiendo a esta misa, se puede ganar indulgencia plenaria.

» 8.—Primer lunes.—A las 6 y a las 7 y media, Misas con rezo del Santo Rosario, aplicadas en sufragio de las Almas del Purgatorio.

» 14.—Empieza el devoto ejercicio de la *Semana santificada* en unión del Corazón de Jesús, en sufragio de las benditas Almas. Continuará hasta el sábado 20.

» 25.—Misa y ejercicio en honor del Niño Jesús.

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora, Via Crucis y ejercicio en honor del Sagrado Corazón.

Las Misas de hora fija, serán a las 6 y 7 y media los días laborables. Los domingos y fiestas, a las 6, 7, 7 y media y 8.

R. M. D. G.